

Carlos Charlin Ojeda

Cantares de la Isla de Pascua

(Conclusión)

4) CANTARES DRAMÁTICOS, SERIOS, RELIGIOSOS O TRADICIONALES, «ATE»

La tradición oral es el verdadero medio donde la historia de la Polinesia se perpetúa, porque los jeroglíficos de las tablillas eran secretos que sólo el grupo dominante, o clan *Mirú*, poseía. Los pascuenses unen al acto tradicional la música de las melodías, para referir los sucesos acaecidos en el pasado, sean familiares o populares. Los cantares pueden referir aventuras heroicas, acciones mitológicas, tradicionales religiosas o simples genealogías de los jefes de los clanes, pero siempre se hablan cantando, y se les conoce por el vocablo «ate».

Los padres transmitían a los hijos el tesoro cultural de los antepasados en los cantos «ate», donde se narra los acontecimientos felices o ingratos de antaño. Los sacerdotes leían cantando las tablillas jeroglíficas, lo que constituía la recitación de textos invariables que los pascuenses distinguían bajo la denominación de «ngú» como lo veremos enseguida. Existe cierta confusión entre uno y otro tipo de cantares, pero la diferencia fundamental está en el personaje que ejecuta el canto y en la

variabilidad o inmutabilidad del texto. El cantar «ate» es profano, y aun cuando la narración sea de carácter religiosa o tradicional puede modificarse el texto de un narrador a otro. En cambio, la recitación de los sacerdotes es sagrada, e invariable.

Los cantos «ate» se ejecutan en ceremonias familiares o religiosas «koro», «areauti», «anakena», «miro oone». Tienen carácter dramático, porque al cantar, el coro reproduce en actos y movimientos los diversos aspectos de la narración. Por ejemplo, en la fiesta de *miro oone*, se trata de reproducir la llegada de los primeros colonizadores polinésicos, para lo cual se levanta una embarcación en tierra, con piedras y arena, como escenario (miro—embarcación; oone—arena); y desde ella, se va representando las actividades, posturas y lenguaje de los recién llegados. Algunos de los cantores desempeñan, roles de personajes según el cantar lo indica. He aquí un fragmento del *ate* del festival de *miro-oone*:

7) *E Toorangi a Ea paea é,
A te kapu mai hiva é,
Ka hakaava ro
I te kau kau hakarava*

*E Toorangi a Ea paea é.
Ka hakatata haro
I te kau kau hakarava*

*O Toorangi o te miro,
Kahu aava. (1)*

*Oh, Toorangi de Eapaea,
El que vino de afuera,
Los empujaron hacia adelante*

(1) Traducción de A. Metraux, versión española de C. Ch. O.

los postes horizontales
 Oh, Toorangi de Eapaea,
 Los inclinan
 los postes horizontales
 del barco de Toorangi,
 las velas están henchidas.

En la ceremonia de mayor importancia en la vida religiosa de los antiguos pascuenses, llamada «vaiarenga» se decía el cantar «ate», que el navegante norteamericano Thompson recogió, en el siglo pasado, como versión de una tablilla jeroglífica o «kohau rongo rongo». La versión de Thomson tiene graves errores, palabras o vocablos polinésicos mal reproducidos, tergiversaciones, y el dialecto mismo no se ciñe a las normas usuales para transcribir los sonidos polinésicos. Sin embargo, es lo único que existe en el idioma primitivo. A. Metraux logró reconstruirlo con el auxilio de algunos ancianos pascuenses. Aprovecharemos, entonces, la versión en Rapa-Nui de Thomson y la traducción que nos proporciona Metraux.:

8) ¿EAHA TO RAN ARIKI KETE?

1. ¿Eaha to ran ariiki kete mahua i uta nei?

E tupu tomo a mata mea e rangi ran e tua tea to ran ariiki kete mahua i uta nei.

Ane rato mani rata karata te tua tea, karata te rangi ran karata te tupuna.

2. ¿Eaha to ran ariiki kete mahua i uta nei?

E ura e poopoo e koiro e nohoe e to ran ariiki kete mahua i uta nei.

Ane rato mani rata karata te ura ki kara te poopoo e nehe e riku e kava kava atu.

3. *¿Eaha to ran ariiki kete mahua i uta nei?*
E nehe e riku e kava atua to ran ariiki kete mahua i uta nei.
Ane rato mani rata katarata te nehe karata riku karata rain
[kava atua,
4. *¿Eaha to ran ariiki kete mahua i uta nei?*
E a hao nei e kahi e atu e ature.
Ane rato mani rata karata te kahi karata ahi karata te ature
ane rato.
5. *¿Eaha to ran ariiki kete mahua y uta nei?*
E uti e ta e kumara to ran ariiki mahua i uta nei.
Ane rato mani rata karata te uti kumara toa e mahua i uta nei
ane rato maru.
6. *¿Eaha to ran ariiki kete mahua i uta nei?*
E honu e kea e pane te ran ariiki kete mahua i uta nei.
Ane rato karata te honu te kea te pane.
7. *¿Eaha to ran ariiki kete mahua i uta nei?*
E hetu e rangi e ha e raa e mahua te ran ariiki kete mahua i
irunga nei.
Ane rato karata te rangi e hone na e raa e mahua.
8. *¿Eaha to ran ariiki kete mahua i uta nei?*
E ariiki e tapa iru to ran ariiki kete mahua i mua nei.
Ane rato karata to ariiki te tapa iru.
9. *¿Eaha to ran ariiki kete mahua i uta nei?*
E anunga nei karata te hehu rangi hanga raa mahua.
Ane rato karata te hehuu rangi hanga raa mahua.
10. *¿Eaha to ran ariiki kete mahua i uta nei?*
E oi e potupotu e ungarara e hata to ran ariiki kete mahua i
uta nei.
Ane rato karata mai rata e oi potupotu e ungarara e hata to
ran ariiki kete mahua i uta nei.

1. ¿Cómo el *ariki* fecunda las tierras?

Marte llega, aparece en el cielo. El *ariki* hace crecer los retoños de los camotes en los campos.

Entonces hace que los camotes sean útiles, que el cielo sea benigno, y que nuestros antepasados sean benéficos.

2. ¿Cómo el *ariki* fecunda las tierras?

El *ariki* hace que sean útiles en la tierra los cangrejos, los peces *poopoo*, los pulpos, los peces *nohu*.

Entonces, hace que sean buenos para comer los cangrejos, los peces *poopoo*, los musgos, los tubérculos y las plantas *kava-kava atua*.

3. ¿Cómo el *ariki* fecunda las tierras?

El *ariki* hace crecer en las tierras los musgos, los tubérculos las plantas *kava-kava atua*.

Entonces hace que los musgos, los tubérculos y las raíces de las plantas *kava-kava-atua* sean comestibles.

4. ¿Cómo el *ariki* fecunda las tierras?

El *ariki* proporciona el pez atún, el pez *atu* y el pez *ature*.

Entonces hace que el pez atún, el pez *atu* y el pez *ature*, sean comestibles.

5. ¿Cómo el *ariki* fecunda las tierras?

El *ariki* hace crecer en las tierras el ñame, el taro y los camotes.

Entonces hace que el ñame, el taro y los camotes y la caña de azúcar sean útiles en los campos, en la sombra.

6. ¿Cómo el *ariki* fecunda las tierras?

El *ariki* hace crecer en la tierra la tortuga, su caparazón abdominal, sus piernas.

Entonces hace que la tortuga, su caparazón abdominal y sus piernas sean útiles.

7. ¿Cómo el *ariki* fecunda las tierras?

El *ariki* hace fecundos el cielo, las estrellas, el calor, el sol la luna, allá arriba.

Entonces hace que el cielo, el calor, el sol y la luna sean benéficos.

8. ¿Cómo el *ariki* fecunda las tierras?

Al subir el *ariki* hace que el rocío, el calor, el sol, la luna sean benéficas.

Entonces hace caer el rocío, el calor, el sol, la luna para que sean benéficos.

9. ¿Cómo el *ariki* fecunda las tierras?

El *ariki* hace a los jefes y las mujeres de los jefes sean benignos con las tierras.

Entonces hace que los jefes y las mujeres de los jefes sean benignos.

10. ¿Cómo el *ariki* fecunda las tierras?

El *ariki* hace fertilizar las tierras a los gusanos, los ciempiés los escarabajos.

Entonces hace que sean útiles los gusanos, ciempiés, escarabajos y que hagan crecer las tierras.

El cantar «ate» «*eaha to ran ariki kete mahua i uta nei*» es un catecismo de la religión pascuense, que se ejecutaba en la ceremonia «*vaiarenga*», reservándose los sacerdotes la parte de la pregunta, contestando—luego—los hombres, y enseguida, las mujeres decían la terminación. En esta ceremonia «*vaiarenga*» debían actuar separadamente los sexos.

5) CANTARES FÚNEBRES O «ATE ATUA»

El género fúnebre, dentro de las canciones polinésicas, es naturalmente el más abundante, porque a ningún isleño se le puede sepultar sin que alguien, deudo o amigo, le haga esta última ofrenda, donde se elogien las actividades más insignificantes. También caen, dentro de este grupo de cantares, determinadas ceremonias rituales, que las familias pascuenses realizaban en homenaje a los antepasados difuntos, para mantenerlos gratos y contar con su cooperación benéfica. Pero cuando analicemos las ceremonias pascuenses, encontraremos que, no sólo se festejaba—una vez al año—a los muertos, sino que también era obligación de los hijos ofrecer a los padres la fiesta tradicional de «areauti».

Durante el funeral, los acompañantes danzan y cantan, mientras el coro exclusivamente de mujeres realiza el cantar «ate atua», que se improvisa al difunto. La ceremonia consta de partes corales, y alocuciones de un amigo o de la viuda. Alfred Metraux nos proporciona el texto del siguiente *Ate atua*, cuya primera parte corresponde al coro femenino:

- 9) *E koro é, ka moe moe koe, tou aringa ena*
E koro é, aué taua é, e koro é, e koro kai nui é,
Ika nui é, kereha nui é, koirā nui é,
Toa nui é, maika nui é. (1)

¡Oh, padre, está tendida tu cara!

Padre, ¡ay, ay, ay! padre, padre que nos diste muchos alimentos!

muchos pescados, muchas anguilas, muchos peces *koira*
 mucha caña de azúcar, muchos plátanos.

(1) Traducción de A. Metraux, versión española de C. Ch. O.

Se interrumpe el cantar en este verso, y la viuda o un amigo canta, sin acompañamiento, un «solo»:

10) *E koro é, ka moe moe, tou aringa ena,
Aué taua é, e kere é, e koro kai nui é,
Ika nui é, uhi nui é, kumara nui é,
koreha nui é, toa nui é, maika nui é,
E koro tae noi ki hare era é,
aué koro é, i ngaroro ai é.
E koro ika nui, o hau tangi tangi é.
Aué taua é! (1)*

¡Oh, Padre, está tendida tu cara!

¡ay, ay, ay! Padre, ¡Oh, padre que nos diste muchos alimentos. Muchos peces, mucho ñame, muchos camotes. Muchas anguilas, mucha caña de azúcar, muchos plátanos,

¡Oh, padre! que no ibas a mendigar a casas extrañas, ¡estás perdido!

¡Oh, padre! pescador famoso, tu lienza tirante te canta
¡Ay, ay, ay! ¿qué será de nosotros dos?

Es notable observar que todo este ceremonial sólo se efectúa cuando se trata de hombres difuntos, porque en los casos de funerales de mujeres, los hombres únicamente acompañan con lamentos, limitándose a decir:

11) *Aué hua é
takatore nui é
heke nui é
tuamingo nui é! (1)*

(1) Traducción de A. Metraux, versión española de C. Ch. O.

¡Ay, ay, ay! Oh, mujer
 nos diste siempre muchas conchas marinas,
 muchos pulpos,
 muchos *tuamingo!* (especie de pez).

Un cantar típico, de la ceremonia que los hijos pascuenses ofrecen a sus padres anualmente, es uno, que consta de la parte coral, cantada por todos los asistentes al festival y que dice:

12) *Io te korongo mai nei*
I moana vera vera ra tahai
Rima turu turu. (1)

¡He aquí la fiesta del canto,
 en *Moana-vera vera ra tahai* (lugar donde se realizaba)
 alcemos las manos, alcémoslas!

Luego, el padre o la madre expresaba su agradecimiento a la generosidad de los hijos, diciendo:

13) *E poki koro nui*
E mooku mo te matua é (e nua é). (1)

Hijo de la fiesta
 gracias en mi nombre por el padre (por la madre).

6) RECITACIONES CANTADAS DE LEYENDAS O EPOPEYAS DE LOS TEXTOS TRADICIONALES, TABLILLAS JEROGLÍFICAS, «NGÚ»

El primer día del mes de *Anakena*, en las playas de ese mismo nombre, se realizaba la ceremonia ritual de recordar el pasado. Entonces los sacerdotes pascuenses leían cantando los jeroglí-

(1) Traducción de A. Metraux, versión española de C. Ch. O.

ficos de las tablillas *kohau rongu rongu*. Esta recitación cantada de las leyendas o epopeyas tradicionales la designaban los pascuenses por el vocablo de «ngú». Es común a los pueblos de la Polinesia la costumbre de realizar este tipo de ceremonias, donde se memoriza la mitología y genealogía de los clanes.

El más importante de los cantares recopilados mediante los «ngú» es el canto de la creación, que por su carácter íntimamente ligado a las creencias religiosas analizaremos en un trabajo especial sobre la materia.

Al referirnos a los cantares «ate» hicimos notar la diferencia que existe entre ese género y los «ngú».

7) CANTARES GUERREROS, «HAKA ME'E»

Los pascuenses, y con ellos todos sus hermanos de pueblos polinésicos, eran tan guerreros que, cuando no había lucha entre las tribus o clanes, se entretenían en jugar a la guerra, adiestrándose—diariamente—a este objeto. Es natural, entonces, que los cantares tuyieran—en una actividad tan primordial—un aspecto destacado.

La guerra, o el juego de guerrear daba motivo a una ceremonia ritualística, religiosa, donde el grupo ofendido anunciaba su decisión de atacar, e invitaba a los otros clanes a la alianza. El éxito de un bando significaba la esclavitud de las mujeres y niños del grupo derrotado, y el exterminio, por antropofagia, de los hombres adultos. El cantar guerrero lo llamaban «haka me'e» y debían realizarlo los guerreros únicamente, pudiendo, sólo en circunstancias especiales, decir parte de él la mujer más anciana. He aquí un fragmento del cantar, recopilado por Geisler, viajero de comienzos del siglo XIX:

- 14) *Ka tohi te taua*
E renga miti miti
Avai e mai vara vara.
Mai taki taki

Mai takaure.
 Tua te ahu (tua te huka)
 He hopu mai koe
 Taku rima horo pia
 Kope a Reitanga
 Te horo, kai tangata
 Popohanga
 Ka iri, ka oho.
 úa haka heheu i toona vae
 Haa more na ana ana
 Ia mora i tua mora.
 Ka iri ka ngau
 Toona vae haa more
 Aana i tupa ra, i hoa
 Roa ki roto ki te pakahera,
 i toona toto.
 Mae tae haka inu hia mai
 Opo toto ngao vari vari
 Oone Anakená. (1)

Las estrellas pelean nuevamente.
 Los ágiles guerreros (?)
 Se han esparcido.
 Pululan
 como moscas
 detrás del ahu (en la retaguardia)
 Ustedes lavarán,
 jóvenes de Reitanga.
 Miren hacia acá,
 Mis manos que lavan el lodo,
 jóvenes de Reitanga.

(1) Traducción de A. Metraux, versión española de C. Ch. O.

Tráguense, cómanse los hombres
mañana,
Suben, llegan,
Sus pies tiemblan.
Están heridos,
pero serán curados.
Subieron, mordieron
sus pies heridos.
Entonces cayó
dentro del gran calabazo,
sus sangres.
Pero no la bebáis.
La sangre de las gargantas ablanda
las arenas de *Anakena*.

8) CANTARES MÁGICOS O DE HECHICERÍA, «RAKO» Y MALEFICIOS,
«MANU»

Las creencias religiosas comunes a todas las sociedades humanas utilizan el canto, con su ritmo especial de la melodía, para mayor efecto de carácter mágico. Los pascuenses no podían escapar a esta ley del espíritu y desarrollaron, en gran escala, sus cantares mágicos, para obtener la ayuda de las potencias divinas, contrarrestar las influencias de espíritus malignos, y destruir los fenómenos que les perjudicaban en su diario vivir.

Cuando el cantar tiene un carácter mágico de invocación de fuerzas sutiles, recibe el nombre de «*rako*», esto es, *hechizo*. Pero si se trata de realizar una venganza sobre otra persona, ya sea su muerte o enfermedad, es «*manu*», o maleficio. Los conjuros en los cantares «*rako*» se hacían para: provocar la lluvia, evitar una plaga que afectara a los individuos, a sus ganados o aves; o bien, para que determinadas constelaciones celestes no fueran maléficas. Los maleficios o cantares «*manu*» podían convertir en aves a las personas, y vice-versa.

Los cantares «*rako*» eran secretos que sólo poseían los iniciados en el sacerdocio pascuense. En cambio, los «*manu*» podía hacerlos cualquiera; pero, para que tuviera efecto, debía usarlos otro en su beneficio. Es decir que un isleño que deseara asesinar a alguien, encargaba a un hermano o persona de confianza que le confeccionara el «*manu*». El autor del cantar «*manu*» se llamaba *tapa manu*.

El sacerdote que realizaba las rogativas para pedir la lluvia, recibía el nombre de *tangata rako üa* (hombre que canta hechizos a la lluvia). He aquí el fragmento de una invocación de esta especie:

- 15) *E te ua, mata vai, roa a Hire é,
ka hoa mai koe ki raro,
ka rei mai koe ki raro
E te ua, mata vai roa a Hire é! (1)*

¡Oh, lluvia! Largas lágrimas de Hiro,
caed,
golpead aquí abajo!
¡Oh, lluvia! Largas lágrimas de Hiro.

Para aumentar el número de las gallinas, o evitar que alguna calamidad las exterminara, el cantar «*rako*» que utilizaban los pascuenses decía en su parte principal, aludiendo a un isleño que la leyenda cuenta que tuvo muchas gallinas:

- 16) *E tama hine a Kaka é
ka hiri, ka toka,
ka mingoingoi! (2)*

(1) Traducción de A. Metraux, versión española de C. Ch. O.

(2) Traducción de P. S. Englert.

¡Oh, aves de *Kaka* (hombre que tenía muchas aves)!
corred,
bajad al fondo,
hormiguead!

Los cantares «*manu*» son, a veces, simples fórmulas acompañadas de su respectiva melodía. Por ejemplo, cuentan los ancianos que el siguiente servía para convertir una persona en pájaro:

17) *E manu koe, uku!*

En otras circunstancias, el *manu* tiene algunos versos, como el que se dice para hacer enfermar gravemente a otro:

18) *Ka oho, ka unu ki roto*
Ki te kokona manava
Ka taviri, ka tavana.

y en este ejemplo de cantar *manu* para provocar la muerte:

19) *Ka iri puku*
toiri
ka toiri

Tanto el cantar 18) como el 19), son más bien fórmulas cabalísticas que no tienen traducción inteligible en nuestro idioma, aparte que los mismos isleños manifiestan que no conocen los vocablos por ser «mágicos».

C. Ch. O.